



# Ante la crisis: La parálisis no es una opción

## A nuestros miembros y amigos:

La crisis sanitaria internacional provocada por el Covid-19 ha llegado a todos los países del continente, poniendo a prueba las capacidades de nuestros sistemas de salud, la eficacia de nuestros gobiernos, y la resiliencia de nuestros pueblos. En estos momentos se puede afirmar con certeza que, una vez pasada esta prueba, deberemos enfrentarnos a una crisis económica sin precedentes, y cuya magnitud es aún desconocida. Es probable que los efectos en cada país difieran dependiendo de qué tan golpeadas queden las economías, de cuál haya sido el impacto de la crisis del Coronavirus sobre sus mercados más importantes, y especialmente, de qué tan agresivas sean las políticas que tomen los gobiernos y organismos financieros internacionales para reactivar dichas economías.

Si bien en estos momentos nuestro enfoque debe ser la protección de nuestras familias, pueblos y naciones, también debemos tomar esta crisis sanitaria y la crisis económica que se avecina como un llamado a la acción; y, aunque nos cueste sacudirnos las preocupaciones, es hora de empezar a analizar nuestro futuro. En este momento de la historia, la parálisis no es una opción; no podemos permitir que el miedo domine nuestras decisiones como empresarios, oficiales de gobierno, cabezas de familia, etc. Comprendemos que el temor y la incertidumbre acerca del futuro no les haya permitido a muchos líderes empresariales reaccionar. Sin embargo, este es precisamente

el momento de sacudirnos ese temor y ser conscientes de que a pesar de las circunstancias que enfrentamos actualmente, hay un futuro después del Covid-19, el cuál está a la vuelta de la esquina. Así, en pocas semanas deberemos prepararnos para retomar de lleno las actividades económicas y de desarrollo, por el bienestar de nuestras naciones y el futuro de nuestras familias.

Es importante dejar de pensar, temerosamente, en cómo vamos a sobrevivir la crisis, pues más o menos golpeados, todas las empresas y organizaciones van a tener la posibilidad de volver a abrir de par en par sus puertas una vez que las diferentes economías vuelvan a iniciar de nuevo sus actividades productivas. ¡Vamos!, hace apenas una década que enfrentamos la mayor crisis económica de la historia moderna y aún estamos acá. Este es el momento de pensar cómo le vamos a hacer para competir como empresarios, para servir a nuestros países desde ONGs e instituciones del Estado, para retomar estudios y proyectos; porque, querámoslo o no, nuestros países nos van a necesitar a todos y de todo nuestro esfuerzo una vez que el Covid-19 haya sido controlado.

Ciertamente en muchos países los gobiernos e instituciones internacionales van a intervenir para tratar de reactivar las economías, mas no podemos estar sentados esperando que los gobernantes actúen si no estamos preparados para aportar lo que tenemos; nuestro esfuerzo, nuestra iniciativa, nuestra perseverancia, y si, nuestras



empresas y organizaciones, en la lucha por recuperarnos. No podemos iniciar con mentalidad de derrota y temor a una batalla que apenas si va a empezar, que va a requerir del esfuerzo y corazón de todos. En el caso de los empresarios, este es el momento de preguntarnos cómo vamos a colaborar para reactivar los mercados en nuestras naciones y cómo vamos a hacer para que nuestras empresas compitan y sean atractivas para los compradores en una economía que, si bien será más desafiante que la que estamos dejando atrás, aun tendrá a millones de consumidores necesitados de productos y servicios en todo el continente y el mundo entero; así como cientos de miles de familias requiriendo empleo en nuestras naciones. Desde nuestras trincheras como empresarios, empleados, consumidores, funcionarios del estado, todos debemos estar listos, para dar lo mejor de nosotros y prepararnos para las pruebas que se avecinan.

Esta crisis va a cambiar a la humanidad. Las expectativas y prioridades de los consumidores van a cambiar, así como sus demandas; ni que decir de las expectativas políticas y sociales de nuestros pueblos. Si hay un mensaje que nos está dejando en claro esta crisis es que somos una sola comunidad y que solo unidos podremos vencer. Por ello, así como vamos a vencer el Coronavirus actuando al unísono por un bien mayor, asimismo deberemos actuar a futuro por el bienestar de nuestros países y del planeta;

porque una vez terminada esta prueba, aun deberemos enfrentar la crisis climática, la crisis económica, y las crisis políticas y sociales derivadas de un año 2020 que nos ha tomado por sorpresa a todos. Hermanos latinoamericanos, si queremos paz y progreso de vuelta en nuestras vidas debemos hacer que ocurra, con trabajo, esfuerzo, sacrificio, y sí, tomando en cuenta el bien común, pues esta prueba nos ha enseñado que la muerte y la desgracia no hacen excepciones en virtud de la riqueza, raza, género, o país de origen de una persona.

En cuanto a la lucha contra el cambio climático, razón de existir de nuestra organización, apenas si se empiezan a valorar los efectos de la pandemia sobre este esfuerzo. Sin embargo, los expertos manifiestan que, a raíz de esta crisis, la lucha contra el cambio climático va a recibir un duro golpe en materia de inversiones de capital, particularmente en el desarrollo e implementación de proyectos de energía limpia a nivel internacional. No obstante, siendo que el derretimiento del permafrost representa uno de los mayores peligros para el surgimiento de nuevas pandemias que enfrenta la humanidad, es de esperarse que, por fin, las clases económica y políticamente poderosas, tomen con seriedad la lucha contra el cambio climático, así como la necesidad ingente de mover las empresas hacia economías bajas en carbono. Se espera que, producto de la menor inversión de capital, se de un mayor enfoque hacia la reducción y neutralización de huella GEI de las empresas alrededor del mundo.

En nuestro caso seguimos aquí, dando la lucha y tomando las medidas que nos permitirán continuar sirviendo a toda América Latina, directamente y a través de nuestros representantes en la región, cuando la crisis sanitaria haya pasado; ayudando a las empresas del continente a aumentar su competitividad a través de la carbono neutralidad. Confiamos en que tanto nuestros miembros actuales como los amigos de nuestro programa estarán allí para acompañarnos, prestos a continuar adelante por el bien de sus empresas, sus funcionarios y nuestras respectivas naciones.

Finalmente les enviamos un abrazo fraterno a todos los miembros de nuestros programas de extensión, y de todo corazón pedimos a Dios que les bendiga y proteja a todos ustedes, sus familias y hogares, y sí, también a sus empresas, que una vez pasada la prueba deberán proveer de trabajo y sustento a cientos de miles de familias en todo nuestro hermoso continente.

Que Dios les bendiga.

MBA. Jorge Segura Mora  
Presidente,  
Programa Internacional 100% Carbon Neutral.  
San José, Costa Rica.

